

Capítulo 6

LA PRESERVACIÓN Y TRANSMISIÓN DE LA BIBLIA

«El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.»
Mateo 24.35 (RV1909)

6.1 La Preservación de la Biblia

- A. La necesidad de la preservación de la Biblia
- B. La doctrina de la preservación de la Biblia
- C. La enseñanza bíblica de la preservación de la Biblia
- D. La transmisión de la Biblia: el proceso de copiar la Escritura

6.2 Características de los Manuscritos Bíblicos

- A. Los idiomas utilizados en los manuscritos bíblicos
- B. Los tipos de documentos de los manuscritos bíblicos
- C. La clasificación de los manuscritos bíblicos

6.3 Los Manuscritos Bíblicos Existentes

- A. El texto del Antiguo Testamento

B. El texto del Nuevo Testamento

Manuscritos unciales de pergamino - s. IV-IX
Manuscritos unciales de papiro - s. II-III
Manuscritos cursivos de pergamino - s. IX-XV
Manuscritos "más importantes"

6.4 La Restauración del Texto Original de la Biblia

- A. La ciencia del criticismo textual
- B. Las reglas para la restauración
- C. La historia del criticismo textual
Argumento para el texto mayoritario
Historia de la aceptación del texto egipcio
La Defensa del Texto Recibido y el Desemascaramiento de Westcott y Hort
Las Diferencias en Manuscritos del TR

6.1 LA PRESERVACIÓN DE LA BIBLIA

¿Podemos confiar en las Biblias que tenemos hoy? Sabemos que no tenemos los autógrafos (los manuscritos originales) escritos por los profetas y los apóstoles. Lo que tenemos hoy es más de 5.000 manuscritos que son copias de la Biblia. Muchos de ellos solamente contienen parte del Antiguo o Nuevo Testamento. También, provienen de diversas localidades y de varios siglos, y están escritos en distintos estilos. Pero la pregunta es: ¿son fidedignos a los autógrafos?

A. La Necesidad de la Preservación de la Biblia

Entre los manuscritos, hay unas 200.000 variantes o diferencias en el texto. Los enemigos de la Biblia disfrutaban pregonando este número para destrozarse su credibilidad. ¿Cuáles son estas variantes? Algunas son letras transpuestas, otras son errores de ortografía, otras son omisiones o adiciones de palabras. En realidad, el número 200.000 es engañoso. Si una sola palabra tiene la ortografía errónea en 1.000 manuscritos, se cuentan como 1.000 variantes. Este número incluye toda clase de diferencias, cada vez que aparecen, de todas las fuentes, sea que aparezcan sólo en un manuscrito, sea un manuscrito de menor importancia o sea aun en un texto obviamente alterado. Asimismo, debemos entender que estas 200.000 variantes sólo ocurren en 10.000 lugares en el texto, que sólo 50 son variantes sustanciales, y que no hay ni una que afecte a la doctrina.

La mayoría de las variantes son «lecturas varias» (diferencias similares) en lugar de «lecturas rivales» (diferencias contradictorias). De las «lecturas rivales», el 95% tienen tan poca importancia, que su adopción o rechazo no causan un cambio apreciable en el sentido del texto.

Se ha intentado estimar cuán puro es el texto bíblico que tenemos, aun teniendo en cuenta las 200.000 variaciones:

Westcott y Hort	98,3%
A.T. Robertson	99,9%
Norman L. Geisler	99,5%

Las 200.000 variantes parecen ser, a primera vista, un desastre para la integridad del texto bíblico. Por el contrario, este gran número de variantes nos facilita los medios para enmendar los errores que se han introducido en el texto. «Por extraño que parezca, la corrupción del texto provee los medios para su propia corrección.»⁷⁰

B. La Doctrina de la Preservación de la Biblia

Tan obvia como lógica es la necesidad de preservar las Escrituras tal y como fueron escritas, que siglo tras siglo los creyentes han creído que Dios siempre las preservará. Si Dios hizo tanto para comunicar la Palabra (su revelación al hombre) para que el hombre pudiera conocerle, sería una tontería dejar que se dañe tanto que no pudiera comunicar este mensaje.

Por *preservación de la Biblia*, lo que queremos decir es que Dios, por su providencia y por medio de la obra del Espíritu Santo, ha supervisado sobrenaturalmente el proceso de copiar la Escritura, para proteger y preservar puro el texto bíblico inspirado; para que todas las generaciones puedan tener acceso a la incontaminada Palabra de Dios.

La Confesión de Westminster, en el apartado que habla de las Escrituras, dice: «...siendo directamente inspiradas por Dios y por su cuidado singular y providencia, mantenida pura por todas las edades...»

C. La Enseñanza Bíblica de la Preservación de la Biblia

1. Las Promesas de la Preservación

Mateo 5.18: «Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.»

Mateo 24.35: «El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.» (RV1909)

Lucas 16.17: «Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la Ley.» (RVR95)

Respecto a este tema, es necesario hacer un comentario sobre un pasaje que algunos usan para defender la doctrina de la preservación de las Escrituras. Tienen buena intención, pero están equivocados.⁷¹ El pasaje es el siguiente:

Salmo 12.6-7: «⁶Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de barro, purificada siete veces. ⁷Tú, Jehová, los guardarás; de esta generación los preservarás para siempre.» (RVR95)

La mala interpretación de este texto surge de la Biblia inglesa, porque los pronombres personales (3ª persona plural: "them") no tienen género, y en tal caso, lo normal es asumir que el antecedente (al que el pronombre se refiere) esté en la frase anterior, y en este caso, sería "las palabras" del versículo 6:

Psalm 12.6-7: «⁶The words of the LORD are pure words: as silver tried in a furnace of earth, purified seven times. ⁷Thou shalt keep them, O LORD, thou shalt preserve them from this generation for ever.» (AV)

La versión española llamada "Reina-Valera Gómez" o "Reina-Valera 2004" ha

⁷⁰ Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 366.

⁷¹ Por ejemplo, ver: Chick Publications, *Your decision*, <http://www.chick.com/information/bibleversions/decision.asp> [September 2009].

utilizado esta interpretación para traducir este pasaje:

Salmo 12.6-7: «⁶Las Palabras de Jehová son Palabras puras; Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces. ⁷Tú, Jehová, Las guardarás; Las preservarás de esta generación para siempre.» (RV2004)

Sin embargo, echando un vistazo al original en hebreo claramente excluye esta traducción e interpretación. Los dos pronombres en el versículo 7 son sufijos pronominales de los verbos. El primero es: ׁ- (em) que es la 3ª persona masculino plural y debe ser traducido "los" o "les" y es el complemento indirecto del verbo "guardarás". El segundo es: ׁ- (nu) que es la 1ª persona común (masculino/femenino) plural y debe ser traducido "nos" y es el complemento indirecto del verbo "preservarás." La versión española que mejor traduce estos dos pronombres en este pasaje es *La Biblia Textual*:

Salmo 12.6-7: «⁶Las palabras de YHVH son palabras puras, Como plata refinada en un crisol en la tierra, Purificada siete veces. ⁷Tú los guardarás, oh YHVH, Nos preservarás de esta ralea para siempre.» (BTX)

Referente al primer pronombre en el versículo 7, es obvio que cuando el rey David escribió "los", tenía en mente a los piadosos y los fieles que había mencionado en el versículo 1, y luego, cuando escribió "nos," en este grupo se incluyó a sí mismo junto con otros justos, en contraste con el otro grupo mencionado en los versículos 2-4: los mentirosos, lisonjeros y jactanciosos.

Por tanto, tenemos que excluir este pasaje como prueba de la doctrina de la preservación de la Biblia.

2. La Palabra Eterna

Salmo 119.89: «Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos.»

Salmo 119.152: «Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido.» (RVR95)

Isaías 40.8: «La hierba se seca y se marchita la flor, mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre".» (RVR95)

1ª Pedro 1.23-25: «...²³siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre. ²⁴Porque Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como la flor de la hierba, La hierba se seca, y la flor se cae; ²⁵Mas la palabra del Señor permanece para siempre.» (RV2004)

3. El Mandato de no Alterar la Palabra

Deuteronomio 4.2: «No añadiréis a la palabra que yo os mando ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová, vuestro Dios, que yo os ordeno.» (RVR95)

Proverbios 30.5-6: «⁵Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo para los que en él esperan. ⁶No añadas a sus palabras, para que no te reprenda y seas hallado mentiroso.» (RVR95)

Apocalipsis 22.18-19: «¹⁸Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹⁹También si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.» (NVP)

4. La Inmutabilidad de Dios

Dios no cambia y el Señor Jesucristo tampoco. ¿Cómo puede cambiar su Palabra?

Hebreos 13.8: «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.» (RV1909)

Santiago 1.17: «Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que

desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.» (RV1909)

5. La Obra Sostenedora de Dios

Si Dios preserva al hombre y las bestias, también preservará su revelación, que es también su creación.

Salmo 36.6: «Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.» (RV1909)

Salmo 145.20: «Jehová guarda a todos los que le aman...» (RV2004)

Nehemías 9.6: «...y tú vivificas todas estas cosas.»

Colosenses 1.17: «Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.»

Hebreos 1.3: «...y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder.»

6. El Uso de la Biblia por Jesús y los Apóstoles

Jesucristo y los apóstoles citaban mucho el Antiguo Testamento, empleando lo que eran copias de las copias de copias. Ellos basaron sus argumentos: 1) en el tiempo verbal de una palabra del Antiguo Testamento (Jesús en Lucas 20.37-38), 2) en el número plural de una palabra del Antiguo Testamento (Pablo en Gálatas 3.16); y 3) en el significado de una palabra del Antiguo Testamento (Hebreos 3.13; 4.7). Si hubieran dudado de la preservación del texto del Antiguo Testamento, no hubieran usado argumentos de esta naturaleza.

Lucas 20.37-38: «³⁷Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, ³⁸porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven.» (RVR95)

Gálatas 3.16: «Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.»

Hebreos 3.13 y 4.7: «...^{3.13}antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado... ^{4.7}otra vez determina un día, diciendo por medio de David: Hoy, después de tanto tiempo; como está dicho: Si oyereis hoy su voz...» (RV2004)

D. La Transmisión: El Proceso de Copiar las Escrituras

El proceso de hacer copias de los autógrafos, y luego copias de estas copias, se llama «transmisión.» Por eso, queremos decir, que el mensaje dado por Dios a los profetas y apóstoles, nos ha sido comunicado fielmente por medio de un proceso muy largo a través de los siglos de hacer copias fiables de las copias existentes de la Palabra de Dios. Hasta el siglo XV, este proceso fue hecho a mano por escribas (copistas).

1. Los autógrafos y sus copias

Hay evidencia bíblica de que, desde el principio, los autógrafos fueron copiados:

Deuteronomio 27.2-3, 8: «²El día que pases el Jordán para entrar a la tierra que Jehová, tu Dios, te da, levantarás piedras grandes, y las revocarás con cal ³y escribirás en ellas todas las palabras de esta Ley... ⁸Y escribirás muy claramente en las piedras todas las palabras de esta Ley.» (RVR95)

Josué 8.32: «También escribió allí sobre las piedras una copia de la ley de Moisés, la cual escribió delante de los hijos de Israel.» (RVR95)

Deuteronomio 17.18-19: «¹⁸Cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta Ley, del original que está

al cuidado de los sacerdotes levitas. ¹⁹Lo tendrá consigo y lo leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová, su Dios, guardando todas las palabras de esta Ley y estos estatutos, y poniéndolos por obra...» (RVR95)

Las Copias Sagradas

Entre los manuscritos de Qumran, se han encontrado copias privadas del Antiguo Testamento que no exhiben la calidad, ni en el material ni en el texto que se hallan en los rollos hechos para el uso en la sinagoga. Las copias de las Escrituras hechas para la adoración y la lectura pública en las sinagogas fueron copiadas escrupulosamente, empleando unas reglas muy estrictas:

«Un rollo de la sinagoga tenía que ser escrito en pieles de animales limpios, [2] preparado por un judío para el uso particular en la sinagoga. [3] Estas debieron ser cosidas juntas con hilos tomados de animales limpios. [4] Cada piel tenía que contener cierto número de columnas iguales a lo largo del código entero. [5] La longitud de cada columna no debía extenderse menos de 48 líneas, ni más de 60; la anchura debía consistir en treinta letras. [6] La copia entera tuvo que ser primero rayada; y si tres palabras eran escritas sin raya, carecía de valor. [7] La tinta debía de ser negra; ni roja, ni verde, ni cualquier otro color, y debía prepararse con una fórmula definida. [8] El ejemplar tenía que ser una copia auténtica, en la cual el transcriptor no debía desviarse lo más mínimo. [9] Ninguna palabra, ni letra, ni aun una *yod*, debían ser escritas de memoria, sin que el escriba no hubiera mirado el código delante de él... [10] Entre cada consonante debía interponerse un espacio de un pelo o hilo; [11] entre cada nueva *parashah*, o sección, la anchura de nueve consonantes; [12] entre cada libro, tres líneas. [13] El quinto libro de Moisés tenía que terminar exactamente con una línea; aunque los demás no necesitaban acabar así. [14] Además, el escriba debía sentarse con vestido judaico completo, [15] lavar todo su cuerpo, [16] no empezar a escribir el nombre de Dios con una pluma recién mojada en tinta, [17] y si a éste se le dirigía un rey mientras escribía este nombre (Dios), no debía prestarle ninguna atención.»⁷²

2. Los Errores Comunes

A pesar del cuidado extremo que normalmente se tuvo al copiar las Escrituras, entraron algunas variaciones en el texto durante el proceso. Algunas fueron errores involuntarios de los copistas, mientras que otras fueron cambios intencionados.

a. Los Errores Involuntarios

Estos errores resultan de la imperfección de alguna facultad humana, que puede fallar en cualquier momento, pero aumentan con el cansancio, el malestar, el aburrimiento o aun con el cambio del tiempo:

1) Los errores de la vista

Aún hoy en día, en la era de la informática, los fallos de percepción a menudo producen errores en las copias, sea a causa de una pobre visión, poca iluminación, un original en mal estado, o falta de atención:

a) La división equivocada de palabras.

El uso de los espacios y la puntuación fueron escasos en los manuscritos antiguos hebreos y griegos unciales. Intente adivinar lo que significa la siguiente

⁷² Samuel Davidson, *El Texto Hebreo del Antiguo Testamento*, 2ª edición; 89, citado en Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 241.

frase: LEONESCAFEPORTODASPARTES.

Si empezamos a poner espacios y puntuación, hay dos sentidos posibles en la frase: *Leones, café por todas partes.* –o– *Leo «Nescafé» por todas partes.*

b) *La transposición de letras o palabras.*

La inversión de dos letras o palabras es todavía un error ortográfico muy común, y se encuentra a menudo en los manuscritos.

c) *La omisión de letras, palabras o líneas.*

Cuando una palabra está repetida en la misma frase, un error común es omitir una de las dos palabras u omitir todas las palabras entre una palabra repetida. Cuando dos líneas terminan con la misma palabra o sílaba, es muy fácil saltarse una línea.

d) *La repetición de palabras o líneas.*

El error contrario a la omisión es la repetición de letras, sílabas, palabras o líneas.

2) Errores de Oído

Para reproducir varias copias, a veces un escriba leía lentamente la Escritura mientras otros escribían.

a) *Los errores de homofonía, homonimia u homografía.*

Como en todos los idiomas, hay palabras griegas pronunciadas similar o igualmente, pero con ortografía y sentido distintos.

b) *Los errores idiomáticos.*

Cuando un escriba hablaba un dialecto distinto del hebreo o griego, pudo haber pronunciado mal la palabra, causando al otro entenderla mal.

3) Los errores de juicio

a) *Los deslices de la pluma.*

En ocasiones, los copistas confundieron las letras que tenían una apariencia similar, sea al leerlas o sea al escribirlas. Y si un escriba escribió de forma imprecisa, sea por su estilo imperfecto o sea por error, dio lugar al marco para futuros errores.

b) *Los errores de la memoria.*

En el lapso de tiempo entre que se leía la frase en el original y se escribía en la copia, a veces el copista olvidaba una o más palabras, omitiéndolas en la transcripción.

c) *Las interrupciones*

A veces, lo dicho por alguien al escriba mientras escribía, entró en el texto accidentalmente. Otras veces, al volver al texto después de una interrupción, se volvió al lugar incorrecto del texto, repitiendo u omitiendo texto.

d) *Las interpolaciones.*

A veces, las glosas marginales (notas de escribas anteriores) en el original, terminaron siendo incorporadas en el texto de la copia, como se encuentra escrito en el texto de un manuscrito: «así se encuentra en muchas de las copias.» Algunas veces, el escriba copió de un lado a otro de la página sin darse cuenta de que había columnas.⁷³

- **Observación importante:** *Cualquier error que nosotros podamos cometer hoy al copiar un texto, ellos pudieron hacerlo también. Pero, exactamente como nosotros notamos los errores, ellos también los notaron y los corrigieron en las copias posteriores.*

⁷³ Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 361-363.

b. Los Cambios Intencionados

Cuando se encontraron problemas en el texto, a veces malinterpretaron la evidencia e hicieron correcciones cuando no era necesario. Normalmente, hicieron estos cambios creyendo que estaban corrigiendo el error del escriba anterior. Otras veces, lo hicieron para ayudar al lector a entender el texto mejor, todo con buena conciencia. Y, conociendo la naturaleza de la batalla espiritual continua contra la Palabra de Dios, probablemente hay casos de escribas que cambiaron el texto a su propio gusto o conforme a su perspectiva doctrinal.

1) Las correcciones lingüísticas y retóricas.

Cuando un escriba encontró lo que, a su juicio, pudiera ser mala gramática, actuando de buena fe, intentó corregirlo. A veces, un copista usaría a propósito la nueva forma ortográfica de una palabra, o la forma ortográfica del dialecto de su área.

2) Las correcciones históricas.

Cuando se encontraron nombres anticuados de lugares geográficos o de personas históricas, lo cambiaron por el nombre actual.

3) Las correcciones armonísticas.

Muchas veces los copistas intentaron uniformizar los pasajes paralelos en la Biblia, especialmente en los Evangelios. También, las citaciones del Antiguo Testamento en el Nuevo fueron reescritas para armonizar más con la Septuaginta.

4) Las correcciones doctrinales.

Los críticos textuales dicen que la mayoría de los cambios doctrinales en el texto han sido en dirección a la ortodoxia, y dan ejemplos como las referencias a la Trinidad (por ejemplo: 1ª Juan 5.7; aunque todavía sigue el debate sobre la validez de este pasaje). Generalmente, estos cambios fueron un intento de clarificar la enseñanza del texto. A veces, los cambios fueron hechos para favorecer la postura doctrinal particular del escriba. Pero, ahora sabemos, y no nos sorprende, que los herejes fueron los principales culpables de alterar los pasajes doctrinales.

5) Las correcciones litúrgicas.

Encontramos casos de cambios en el texto, particularmente en los libros litúrgicos llamados «leccionarios», que parecen servir para dar un inicio menos abrupto a la lectura, o para que queden mejor con los otros versículos en el contexto.⁷⁴

6.2 CARACTERÍSTICAS DE LOS MANUSCRITOS BÍBLICOS

A. Los Idiomas Utilizados en los Manuscritos Bíblicos

1. Hebreo

La mayoría del Antiguo Testamento está escrito en hebreo, el idioma original del pueblo de Israel. Hay tres denominaciones para el hebreo en el Antiguo Testamento: «judaico» (Nehemías 13.24), «lengua de Judá» (Isaías 36.11, 13) y «lengua de Canaán» (Isaías 19.18).

El hebreo consiste en un alfabeto de 22 letras, todas consonantes. Las letras tienen forma cuadrada (por ejemplo: א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ ל מ נ ס ע פ צ ק ר ש ת).

Ejemplo de la Escritura Hebrea

Deuteronomio 6.4 – EL SHEMÁ

«Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.»

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד

uno Yahvé nuestro-Dios Yahvé Israel Oye ←

Se pronuncia así:

sh'e-má` yis-ra'él yah-véh 'e-lo-héy-nu yah-véh 'e-chád

⁷⁴ Ibíd., 363-365.

Los judíos no escribieron las vocales hasta que el hebreo fue reemplazado por el arameo y tuvieron temor de perder la pronunciación del texto hebreo del Antiguo Testamento. Los masoretas diseñaron un sistema de puntos que podían ser metidos arriba, abajo o entre las consonantes para representar las vocales (para no cambiar nada del texto consonántico del Antiguo Testamento). Como el Antiguo Testamento es ante todo, la biografía del pueblo de Dios y su relación con ellos, Dios eligió un idioma apropiado para la narración biográfica. El hebreo es idóneo por estas razones:

a) *Es una lengua descriptiva.* Tiene la habilidad de retratar un acontecimiento con metáforas gráficas y dramáticas. El hebreo tiene vastos poderes de asociación, lo que permite contar un relato inolvidable. Todo es vivo en hebreo, aun lo inanimado, lo que da viveza a todo relato.

b) *Es una lengua subjetiva.* El hebreo se orienta más bien al corazón (las emociones) que a la mente (la razón). Trata más bien las realidades concretas que las abstractas. En hebreo, el mensaje es más bien «sentido» que «pensado.» Es muy capaz, por lo tanto, de comunicar la revelación del corazón de Dios al corazón del hombre. Se atreve a hablar del Omnipotente con antropomorfismos que nos permiten relacionarnos y comprender un poco lo inescrutable.

2. Arameo

Hay dos pasajes en el Antiguo Testamento que están escritos en arameo: Esdras 4.7-6.18 y Daniel 2.4-7.28, más algunos versículos aislados en otros textos. Las primeras palabras arameas que aparecen en el Antiguo Testamento son “*Jegar Sahaduta*” en Génesis 31.47. El arameo fue el idioma de Siria (el nombre hebreo de Siria es *Aram*). Es un idioma muy similar al hebreo en muchos aspectos, pero distinto. Entre los siglos VI y IV a.C., el arameo fue el idioma internacional de Oriente Medio. Ya en los días del rey Ezequías, el arameo fue el idioma de la diplomacia (Isaías 36.11-36). El arameo reemplazó al hebreo durante los 70 años del exilio judaico en Babilonia. Con las conquistas de Alejandro Magno, terminó su predominio, pero el griego nunca reemplazó por completo al arameo en Oriente. Fue el idioma nativo de Jesús y los apóstoles.

Los judíos repatriados que volvieron a Israel después del exilio precisaron que el hebreo les fuese traducido al arameo para entenderlo (Nehemías 8.8-9). Durante este período, muchas traducciones privadas de la Escritura fueron hechas en arameo. Tal traducción se llama «*tárgum*.»

Comparación entre hebreo y arameo		
Español	Hebreo	Arameo
Caer	נָפַל (na·fal)	נִפֵּל (n ^e ·fel)
Mil	אַלֶּף ('e·lef)	אַלַּף ('e·laf)
Sal	מָלַח (ma·laj)	מִלַּח (n ^e ·laj)

3. Griego

Todo el Nuevo Testamento está escrito en griego. El imperio griego se extendió desde Grecia hasta Egipto y Persia. La cultura griega y el idioma griego fueron adoptados por los conquistados. El griego fue el idioma internacional durante muchos siglos, aun después de la caída del imperio griego, ya que los romanos también adoptaron y usaron el griego, extendiéndolo a nuevas tierras.

Ejemplo de la Escritura Griega

El Evangelio según Juan 1.1

«En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.» (RV1909)

Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν
En principio era la palabra, y la palabra estaba
πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.
con el Dios, y Dios era la palabra.

Se pronuncia así:

En arjé ein jo lógos, kai jo lógos ein
pros ton theón, kai teso ein jo lógos.

El alfabeto griego consta de 24 letras. Las letras derivaron de los fenicios. El dialecto griego empleado en el tiempo del Nuevo Testamento fue la «*Koiné*», el dialecto «común» de los pueblos de los imperios griego y romano.

Además de los idiomas de los países donde vivían, los judíos de fuera de Israel hablaban griego, el idioma del comercio. La mayoría de ellos no podían leer el hebreo del Antiguo Testamento, por lo que tuvieron que usar la traducción griega de la Escritura, que se conoce como la Septuaginta. Aun los autores del Nuevo Testamento usaron normalmente la Septuaginta para citar el Antiguo Testamento (un 60%), porque sólo tuvieron tres opciones: a) traducir por sí mismos el hebreo, b) citar de memoria de fuentes hebreas, o c) emplear la Septuaginta.

Aunque el arameo fue la lengua nativa de Jesús y los apóstoles, es obvio que también hablaban el griego. Probablemente, Jesús habló a Pilato en griego. Los apóstoles escribieron todas sus epístolas en griego.

El griego fue el idioma idóneo para propagar y proponer la verdad sobre Cristo: El griego fue *un idioma universal*. «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura» (Marcos 16.15 - RV2004). El griego fue apto para esta misión mandada por Jesús. El griego fue *un idioma intelectual*. Fue el idioma idóneo para explicar con exactitud la enseñanza de la verdad presentada por Jesús y los apóstoles. El griego también facilita la comunicación sencilla y directa.⁷⁵

B. Los Tipos de Documentos de los Manuscritos Bíblicos

1. Los Materiales Empleados

En las épocas bíblicas habían dos métodos para escribir, aunque no fueron muy utilizados en relación con la Biblia: a) la arcilla escrita con estilo, y b) la piedra escrita con cincel. Para los textos bíblicos, normalmente usaron dos tipos de materiales:

a. El Papiro Escrito con Pluma y Tinta

Alrededor del año 3.100 a.C., inventaron el papiro. Se extraía la médula de la planta y se cortaba en finas tiras, colocándolas en sentido perpendicular. Se aplicaba una cola y se presionaba para formar páginas para escribir. Una serie de hojas se unía para formar un rollo. El papiro se deteriora con rapidez excepto en los climas secos.

b. El Cuero, El Pergamino y la Vitela

Muchos manuscritos del Antiguo Testamento fueron escritos en rollos de cuero. Utilizaron el pergamino y la vitela para escribir los manuscritos del Nuevo Testamento, a partir de los inicios del siglo IV hasta el siglo XII, que se reemplazó por el papel. «Un manuscrito del Nuevo Testamento, en pergamino de tamaño promedio, requería la piel de por lo menos 50 o 60 ovejas o cabras.»⁷⁶

papiro (latín *papyru* ← griego *πάπυρος* *pápyros*; doble etimología: papel) *sustantivo masculino*

1 planta ciperácea de Oriente, de hojas largas estrechas; tallos de 2 a 3 m. de altura, lisos, desnudos y terminados en un penacho de espigas de flores pequeñas y verdosas (*Cyperus papyrus*)

2 lámina sacada del tallo de esta planta, que empleaban los antiguos para escribir en ella.

© Bibliograf S.A. Reservados todos los derechos.

pergamino (latín v. *-inu*; por latín *-enu*, del griego *περγαμινή* *pergamene*, de *Pérgamo*, ciudad de la Misia) *sustantivo masculino*

1 piel de la res, raída, adobada y estirada, usada para escribir en ella, encuadernar libros, etc.

2 documento escrito en pergamino.

© Bibliograf, S.A. Reservados todos los derechos.

vitela (lat. *vitella*; dim. de *vitula*, ternera) *sustantivo femenino*

1 piel de vaca o ternera, adobada y muy pulida.

© Bibliograf, S.A. Reservados todos los derechos.

⁷⁵ *Ibíd.*, 219-220.

⁷⁶ Autor desconocido.

2. Las Formas de los Documentos

Los manuscritos de los textos bíblicos se encuentran en dos formatos:

a. Rollos de Papiro o Pergamino

Los rollos fueron el formato antiguo de todos los libros. Normalmente escribían sólo un libro por rollo, excepto en grupos de libros cortos (como Los Doce Profetas). Los rollos abultaban mucho, y eran difíciles de manejar, escribir o leer.

b. Códices de Papiro o Pergamino

El inicio del siglo II trajo la introducción del código (en forma de libro) que empezaría a reemplazar los rollos. Al principio, los códices fueron hechos de papiro, doblando las hojas y cosiéndolas juntas. En el siglo IV, el código de pergamino llegó a ser común.

código (latín; doble etimología *código*)
sustantivo masculino

1 libro o manuscrito de cierta antigüedad y de importancia histórica o literaria.

© Biblograf, S.A. Reservados todos los derechos.

c. Fragmentos de Papiro o Pergamino

Con el paso del tiempo, muchos manuscritos se han deshecho, rompiéndose en miles de fragmentos. En una obra afanosa, muchos manuscritos han sido reformados, uniendo los fragmentos como en un puzle.

3. Los Tipos de Escritura

Había dos tipos de escritura usados en los manuscritos del Nuevo Testamento:

a. Las Unciales

Uncial procede del latín «uncia», que quiere decir «pulgada» y se refiere a los manuscritos escritos en letras mayúsculas. Escribieron con unciales hasta el siglo IX. Las palabras a menudo se escribían sin espacio entre ellas y con pocos o ningún signo de puntuación.

b. Las Cursivas

Después del siglo IX, hasta que se empezó a imprimir el Nuevo Testamento a máquina, utilizaron la escritura minúscula o cursiva. La escritura cursiva está escrita de forma corriente, en caracteres pequeños, y con separación de palabras.

C. La Clasificación de los Manuscritos Bíblicos del Nuevo Testamento

1. Las Clases de Manuscritos

Los más de 5.000 manuscritos del Nuevo Testamento se pueden dividir en tres épocas: 1) Unciales de Papiro (siglos II-III), 2) Unciales de Pergamino (siglos IV-IX) y 3) Cursivos de Pergamino (siglos IX-XV).

2. Los Tipos (o Familias) de Textos

Los críticos textuales agrupan los manuscritos en familias o tipos de textos. Se agrupan los manuscritos que coinciden muchas veces en las mismas lecturas variantes y excluyen los que muestran lecturas diferentes en el mismo pasaje. Han descubierto que estos tipos de texto aparecieron muy temprano en el proceso de la transmisión del texto neotestamentario. Hoy día, hay cuatro tipos de textos reconocidos:

a. El Tipo de Texto Bizantino

También se llama el tipo *sirio* o *antioqueño*. Alrededor del 80% de los manuscritos minúsculos o cursivos forman esta familia de textos. Casi todos los leccionarios son de este tipo. Fue la base del *Textus Receptus*, el texto griego del Nuevo Testamento de Erasmo (1516-1527). «A esta familia de

textos se le considera la menos valiosa para la crítica textual, aunque algunos eruditos cuestionan esto.»⁷⁷ Pero hay otros que discrepan en esta opinión, arguyendo que este tipo es el mejor porque representa el mejor testimonio al texto griego tras los siglos y a través de muchas áreas geográficas.

b. El Tipo de Texto Alejandrino

Los manuscritos unciales de los siglos IV y V son los que mejor representan este tipo. También hay manuscritos de papiro de esta familia. Este tipo es el que muchos eruditos hoy día consideran que es la forma de texto más cercana a los escritos originales, y por lo tanto, estiman este tipo como el mejor. Otros eruditos opinan que este tipo es el peor, por culpa de las grandes diferencias entre los manuscritos de este tipo.

La vasta mayoría de las 200.000 variantes en los 10.000 lugares del texto griego del Nuevo Testamento surgen entre los manuscritos del tipo alejandrino, no solamente entre ellos y los manuscritos del tipo bizantino, sino que aun más entre sí mismos. Muchos de estos manuscritos contienen omisiones obvias, borrones y correcciones (a veces hechas por muchos diferentes escribas durante los siglos). Si descontamos el tipo alejandrino, las variantes que quedan son principalmente errores obvios (como los de ortografía). Considerando lo antes mencionado sobre los manuscritos del tipo alejandrino, ¿son dignos de ser considerados los “mejores manuscritos” sólo porque son los más antiguos que existen (y esto sólo es porque casualmente vienen del clima más seco, el cual conserva mejor los documentos)?

Hay una consideración más que debemos tener en cuenta en el debate entre los textos alejandrino y bizantino: Alejandría era el centro de la interpretación simbólico-alegórica de las Escrituras. Primero, el filósofo judío Filón (20 a.C. - 50 d.C.) intentó armonizar la ley de Moisés con la filosofía griega. Luego, Clemente de Alejandría (~150-215 d.C.) y Orígenes (185-254 d.C.) intentaron armonizar el cristianismo con la filosofía griega:

«Así como la Ley fue el pedagogo que llevó a Cristo a los hebreos, así lo fue la filosofía para los griegos. La filosofía prepara pues, y abre el camino para Cristo a aquel que debe ser perfeccionado por el mismo Cristo.»⁷⁸

Varias enseñanzas de Orígenes fueron condenadas luego por la misma iglesia católica.

Entonces, ¿cómo pudieron afectar la interpretación simbólico-alegórica de Alejandría, y su rechazo de la interpretación normal-literal, a la transmisión de los textos bíblicos? Si el sentido literal de las palabras del texto bíblico (como dijeron ellos) “esconden” el significado “espiritual y verdadero,” ¿qué más da si cambiamos algunas palabras del texto?

c. El Tipo de Texto Occidental

Este tipo está compuesto especialmente de los manuscritos unciales de los siglos V y VI, y proceden de Europa. Esta familia de textos parece haber sido el fruto de cambios bastante libres en la traducción de los manuscritos, pero a veces preservan la lectura correcta en partes donde otros tipos de texto no lo hacen.

d. El Tipo de Texto Cesariense

Este es el tipo de texto más reciente en ser identificado. Trata especialmente de los Evangelios.

- Recuerde que, incluso dentro de un tipo, los manuscritos no son idénticos entre sí en todos los versículos, y casi todos ellos contienen algún error.

⁷⁷ Roger L. Omanson, “El Texto del Nuevo Testamento” chap. 8 *Descubre La Biblia: Manual de Ciencias Bíblicas*, ed. Edesio Sánchez (Columbia: Sociedades Bíblicas Unidas, 1988), 143.

⁷⁸ Clemente de Alejandría, *Stromata*, 1, 5.

6.3 LOS MANUSCRITOS BÍBLICOS EXISTENTES

A. El Texto del Antiguo Testamento

1. El Texto Masorético

El texto masorético fue establecido por los masoretas alrededor del siglo V, con la intención de estandarizar el texto hebreo para el uso en las sinagogas. El texto masorético es un buen texto con pocas variantes.

2. Los Manuscritos Masoréticos

- El Códice del Cairo (895) contiene los Profetas (Palestina).
- El Códice de Leningrado de los Profetas Posteriores (916).
- El Códice Aleppo (930) contiene todo el Antiguo Testamento.
- El Códice del Museo Británico (Oriente 4445) (950) contiene el Pentateuco incompleto.
- El Códice de Leningrado (1008) es el más amplio y más completo manuscrito del Antiguo Testamento en vitela.
- El Códice del Reuchlin (1105) de los Profetas.
- Los Fragmentos del Cairo Geniza (siglos VI-IX).

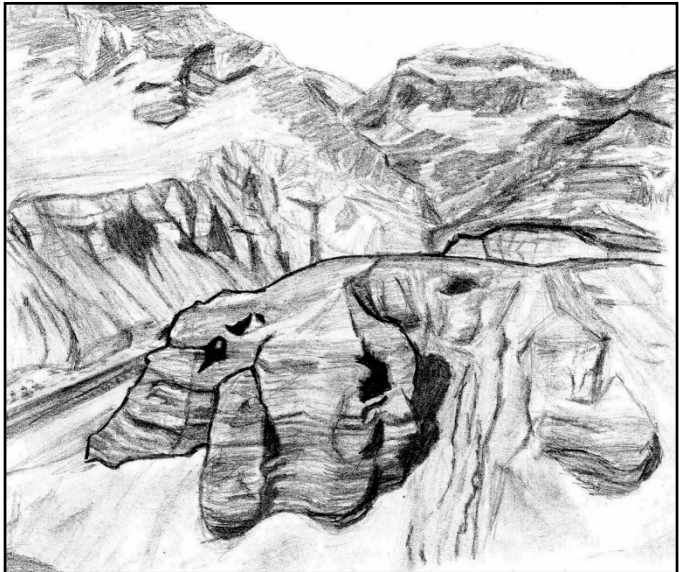
¿Por qué existen tan pocos manuscritos masoréticos del Antiguo Testamento?

- 1) La antigüedad y fragilidad.
- 2) La persecución: Jerusalén fue conquistada 47 veces entre el 1800 a.C. y el 1948 d.C.
- 3) La norma rabínica de enterrar manuscritos gastados o defectuosos.
- 4) Los masoretas destruyeron los manuscritos con variantes después de estandarizar el texto del Antiguo Testamento.

3. Los Manuscritos de Qumran

Entre los años 1947 y 1956, en unas cuevas en el desierto al oeste del Mar Muerto, descubrieron muchos manuscritos antiguos del Antiguo Testamento y otros escritos judaicos (y algunos fragmentos de diferentes partes del Nuevo Testamento). Los manuscritos de Qumran dan confirmación aplastante a la fidelidad del texto masorético y muestran la gran exactitud de la transcripción que hicieron los escribas

desde el siglo II antes de Cristo hasta el siglo X de nuestra época. Casi todo el Antiguo Testamento ha sido encontrado en las cuevas de Qumran. Las dos copias de Isaías encontradas en la Cueva I probaron ser, palabra por palabra, idénticas al texto masorético, excepto en el 5% del texto, donde las variantes estaban compuestas de variaciones de ortografía y errores obvios. Algunos manuscritos también apoyaban las variantes encontradas en el Septuaginta.



Las cuevas de Qumran

ΟΥΤΩΣ ΗΜΕΙΣ
 ΟΥΔΕΝΑ ΙΝΑΝ
 ΠΕΝ ΕΚΛΑΒΟΜΕΝ
 ΕΝΕΚΕΝ ΤΗΣ
 ΡΙΘΜΟΤ
 ΚΑΙ ΕΠΙ
 929

ΟΥΤΩΣ ΗΜΕΙΣ
 ΟΥΔΕΝΑ ΙΝΑΝ
 ΠΕΝ ΕΚΛΑΒΟΜΕΝ
 ΕΝΕΚΕΝ ΤΗΣ
 ΡΙΘΜΟΤ
 ΚΑΙ ΕΠΙ
 930

10
 ΤΗΣ ΨΥΧΗΣ ΜΟΥ ΤΟΝ ΘΑΥΤΩΝ ΤΡΑ-
 ΧΗΛΟΝ ΥΠΕΘΗΚΑΝ ΟΙΣΟΥ ΚΕΤΟΜΟ-
 ΝΟΣ ΕΥΧΑΡΙΣΤΩ ΑΛΛΑ ΚΑΙ ΠΑΘΙ ΔΙΕΚ-
 ΚΑΜΟΙ ΑΙ ΤΩΝ ΘΕΘΝΩΝ ΚΑΙ ΤΗΝ ΚΑΤΗ-
 ΚΟΝ ΑΥΤΩΝ ΕΚΚΛΗΣΙΑΝ ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ-
 ΕΠΑΙΝΕΤΩΝ ΤΟΝ ΑΓΑΠΗΤΟΝ ΜΟΥ ΟΣ
 ΘΕΤΙΝ ΑΠΑΡΧΗ ΤΗΣ ΔΕΙΔΕ ΟΙΟ ΚΑΙ
 ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΜΑΡΙΑΝ ΗΤΙ ΟΤΙ ΟΛΑ ΕΙΣ
 ΠΙΑΣΕΝ ΕΙΣ ΤΗΝ ΔΕ ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΑΝΔΡΟ-
 ΝΕΙΚΟΝ ΚΑΙ ΤΟΥ ΑΝΤΙΣΤΕΤΟΥ ΤΗ ΓΕΝΕΣΙΑ
 ΚΑΙ ΤΟΥΣ ΤΗΝ ΑΙΧΜΑΛΩΤΟΤΗΤΟΥ ΟΤΙ ΤΗΣ
 ΕΙΣ ΤΗΝ ΕΠΙΣΤΗΜΟΙ ΕΝ ΤΩ ΕΑΤΟ ΤΟΛΕΙΟ
 ΚΑΙ ΠΡΟΒΙΟΥ ΤΟΥ ΝΑΝΕΝ ΧΩ ΔΕ ΠΑΡΑΣ
 ΘΕ ΑΛΛΗΛΙΑ ΤΟΝ ΤΟΝ ΑΓΑΠΗΤΟΝ ΕΝ ΧΩ
 ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΔΟΥΡΒΑΝ ΕΝ ΤΩΝ ΤΟΥ ΝΕΤΤΟΝ
 ΗΛΛΩΝ ΕΝ ΧΩ ΚΑΙ ΟΤΑ ΧΗ ΤΟΝ ΑΓΑΠΗ
 ΤΟΝ ΜΟΥ ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΑΠΕΛΛΗΝ ΤΟΝ ΔΕ ΚΙ-
 ΜΩΝ ΕΝ ΧΩ ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΤΟΥΣ ΕΚ ΤΩΝ
 ΔΡΙΣΤΟΥ ΔΟΥ ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΕΝ ΡΩ ΔΙΟΝΑ
 ΕΝ ΤΩ ΓΕΝΕΣΙΑ ΜΟΥ ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΤΟΥΣ
 ΤΩΝ ΝΑΡΚΙΟΟ ΤΟΥ ΟΝΤΕ ΕΝ ΧΩ
 ΕΝ ΤΩ ΤΗ ΦΑΙΝΑΝ ΚΑ ΤΗ ΦΩΝ
 ΠΙΟΥ ΕΝ ΧΩ ΔΕ ΠΑ ΕΝ ΤΩ
 ΕΝ ΤΩ ΤΗ ΤΗΝ ΗΤΙ ΟΤΙ ΟΛΑ ΕΙΣ
 ΔΕ ΠΑΡΑΣ ΘΕ ΡΟΥ ΦΩΝ ΤΟΝ
 ΚΑ ΤΗΝ ΑΛΗΤΕΡΑ

Los Manuscritos Unciales de Pergamino (Siglos IV-IX)

Hay alrededor de 274 manuscritos unciales de pergamino del Nuevo Testamento, aunque un tercio de ellos se han conservado en dos hojas o menos de texto. Son los manuscritos más importantes en la búsqueda para recuperar lo que escribieron originalmente los escritores del Nuevo Testamento.

SIGNO	CÓDICE	CONTENIDO	SIGLO	TIPO*
ℵ	Sinaítico o Alef	más de la mitad del AT y todo el NT	IV 340	Ao
A	Alejandro	todo el texto del NT	V 450	AB
B	Vaticano	la mayor parte del AT; los Evangelios, Hechos, las Epístolas Universales, Romanos-2ª Tesalonicenses, Hebreos 1.1-9.14	IV 325-350	A
	Efrem o Ephrmi Recriptus	mucho del AT y sobre las 2/3 partes del texto del NT	V 345	ABO
D	Beza o Cantabrigiensis	casi todo el texto de los Evangelios y Hechos (griego y latín)	VI 450-550	O
D ² , D ^{p2}	Claromontanus	las epístolas de Pablo (griego y latín)	VI 550	O
E	Basiliano o Vaticano 2066	el Apocalipsis	VIII	B
E ² , E ^a	Laudiano	la mayor parte de Hechos (griego y latín)	VI	Bo
E ³ , E ^p	Sangermanensis	copia de D ² (griego y latín)	IX	O
F	Boreelianus	los Evangelios	IX	B
F ² , F ^p	Augiensis	las epístolas de Pablo (griego y latín) y Hebreos (latín)	IX	O
G	Wolfii A o Harleianus	los Evangelios	X	B
G ³ , G ^p	Boernerianus	(similar a F ²) las epístolas de Pablo (griego con latín interlineal)	IX	B
H	Wolfii B	los Evangelios	IX-X	B
H ² , H ^a	Mutinensis	los Hechos (faltan 7 capítulos)	IX	B
H ³ , H ^p	Coislinianus	las epístolas de Pablo	VI	A
I	Washingtonianus II	las epístolas de Pablo	VI	A
K	Cyprius	los Evangelios	IX-X	B
K ² , K ^{ap}	Mosquensis	los Hechos, las Epístolas Universales y de Pablo, y Hebreos	IX-X	B
L	Regius	los Evangelios	VIII	A
L ² , L ^{ap}	Angelicus	los Hechos, las Epístolas Universales y de Pablo	IX	B
M	Pampianus	los Evangelios	IX	Bc
N	Purpureus Petropolitanus	los Evangelios	VI	Bc
O	Sinopensis	Mateo 13-24	VI	C
P ² , P ^{ap}	Porphyrianus	los Hechos, las Epístolas Universales y de Pablo, y Apocalipsis	IX	Bo
R	Nitriensis	Lucas	IX	O
S	Vaticanus 354	los Evangelios	X 949	B
T	Borgianus	Lucas 22-23 y Juan 6-8	V	A
V	Mosquensis	los Evangelios	VIII-IX	B
W	Washingtonianus I	Deuteronomio, Josué y los Salmos; los Evangelios, las epístolas de Pablo (excepto Romanos) Hebreos	IV-V	AO
Z	Dubliensis o Zeta	299 versículos de Mateo	V-VI	A
Δ	Sangallensis o Delta	los Evangelios (griego con latín interlineal)	IX	Ba
Θ	Koridethi o Theta	los Evangelios	IX	B
Λ	Tischendorfianus III o Lambda	Lucas y Juan		B
Ξ	Zacynthius o Xi	Lucas 1.1-11.33	XII-XIII	A
Π	Petropolitanus o Pi	los Evangelios	IX	B
Σ	Rossanensis o Sigma	Mateo y Marcos	VI	BC
Φ	Beratinus o Phi	Mateo y Marcos	VI	BOC
Υ	Athous Laurae o Psi	Marcos 9 a Juan 21, Hechos, las Epístolas Universales y de Pablo, y Hebreos	VIII-IX	Ba
Ω	Athous Dionysiou o Omega	los Evangelios	VIII-IX	B

* **Tipo:** A = alejandrino, B = bizantino, O = occidental, C = cesariense, AB = mezcla igual, Ab = mezcla desigual

79

⁷⁹ Norman L. Geisler & William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 271-282.

Los Manuscritos Unciales de Papiro (Siglos II-III)

Hay 94 manuscritos de papiro del Nuevo Testamento escritos durante los primeros dos siglos. Muchos de ellos están muy fragmentados y contienen pocos versículos. Por eso, no son muy útiles para la crítica textual, pero para fechar los libros del Nuevo Testamento valen mucho.

SIGNO	PAPIRO	CONTENIDO	SIGLO	TIPO*
	Fragmentos de Qumram (Cueva 7)	Marcos, Hechos, Romanos, 1ª Timoteo, 2ª Pedro, Santiago (fragmentos pequeños)	anterior al 70 d.C.	
p ⁵²	Fragmento John Rylands	Juan 18.31-33, 37-38	II 117-138	
p ⁴⁵	Chester Beatty	porciones de los Evangelios y Hechos	III 250	AOC
p ⁴⁶		porciones de las epístolas de Pablo y Hebreos		A
p ⁴⁷		Apocalipsis 9.10-17.2		A
p ⁶⁶	Bodmer	Juan 1.1-6.11; 6.35b-14.15; Juan 14-21	III 200	AO
p ⁷²		Judas, 1ª y 2ª Pedro	III	A
p ⁷⁵		Lucas y Juan	II-III 175-225	A

* **Tipo:** A = alejandrino, B = bizantino, O = occidental, C = cesariense, AB = mezcla igual, Ab = mezcla desigual

80

Los Manuscritos Cursivos de Pergamino (Siglos IX-XV)

Hay unos 2.800 manuscritos cursivos del Nuevo Testamento, más unos 2.200 leccionarios con porciones del Nuevo Testamento, con un total de 5.000 manuscritos cursivos de pergamino. Los cursivos están numerados y algunos, siendo muy similares, están agrupados en familias de manuscritos.

MANUSCRITO(S)	CONTENIDO	SIGLO	TIPO*
Familia 1: 1, 118, 131, 209	NT (Marcos similar a <i>Theta</i> Θ)	XII-XV	C
Familia 13: 13, 69, 124, 346, 543, 230, 788, 826, 828, 983, 1689, 1709	NT (Juan 7.53-8.11 después de Lucas 21.28);	XI-XV	C
	69 NT (miembro importante de familia 13)	XV	
28	los Evangelios	XI	C
33	NT excepto Apocalipsis	IX-X	Ab
61	NT	XV-XVI	C
81	NT (manuscrito cursivo importante)	1044	Ca
157	los Evangelios	XII	C
383	Hechos y las Epístolas	XIII	Co
565	los Evangelios (Marcos similar a <i>Theta</i> Θ)	XIII	C
579	los Evangelios	XIII	AB
614	los Hechos y las Epístolas	XIII	Cbo
700	tiene muchas desviaciones	XII-XII	C
892	los Evangelios	IX-X	A
1224	todo el NT (cabeza de familia 1224 con muchos mss.)	IX-X	C
1241	NT excepto Apocalipsis	XIII	Ab
1739	NT código	X	A
2053	Apocalipsis	XIII	A
2344	NT excepto los Evangelios; partes del AT	XI	A

* **Tipo:** A = alejandrino, B = bizantino, O = occidental, C = cesariense, AB = mezcla igual, Ab = mezcla desigual

81

⁸⁰ *Ibíd.*, 268-271.

⁸¹ *Ibíd.*, 282-284.

Los Manuscritos Considerados como los "Más Importantes"

A. Los Dos Códices más Antiguos del Nuevo Testamento

1. El Códice Vaticano (designado B)

El Códice Vaticano es considerado por muchos críticos textuales de ser el testigo principal del Nuevo Testamento original. Fue catalogado en la Biblioteca Vaticana, en Roma en el año 1475, pero no estuvo disponible a los eruditos hasta los años 1889-90, cuando fue publicado en facsímil. El texto fue escrito con unciales pequeños en tres columnas, dividido en párrafos. Tiene 759 hojas (617 del Antiguo Testamento y 142 del Nuevo Testamento) que miden 25 por 27 centímetros. Es del cuarto siglo.⁸²

Pero, ¿verdaderamente es este códice el testigo principal del Nuevo Testamento original como los críticos textuales nos dicen? John Burgan indica que en el Nuevo Testamento de este códice faltan: las epístolas pastorales (1ª y 2ª Timoteo y Tito), los últimos 4 capítulos de Hebreos, los últimos 12 versículos de Marcos, la oración de Jesús por sus enemigos mientras estaba en la cruz, la agonía de Jesús en Getsemani y una larga lista de etcéteras.⁸³ Después de hablar de los libros y pasajes del Antiguo Testamento que también faltan, César Vidal añade este comentario: «Sin embargo, añade libros apócrifos como Tobías, Judit o la historia de Bel y el dragón.»⁸⁴

Philip Mauro también pone en manifiesto las variaciones de este texto:

«En relación con el Texto Mayoritario o Textus Receptus (TR), omite al menos 2.877 palabras, añade 536, sustituye 935, cambia de lugar 2.098 y modifica 1.132. En total contiene 7.578 divergencias.»⁸⁵

«Asimismo en Job presenta adiciones en unos 400 versículos de acuerdo a las enseñanzas de un discípulo del hereje Marción. Con todo, no acaban ahí las relaciones entre este texto y los herejes. Sus puntos de contacto con la teología origenista en pasajes que niegan la divinidad de Cristo es demasiado frecuente como para que pueda tomarse como casual.»⁸⁶

2. El Códice Sinaítico (designado x *Alef*, la primera letra del alfabeto hebreo)

Otro manuscrito considerado como testigo principal del original es el Códice Sinaítico. Tischendorf, un Conde alemán, lo adquirió en los años 1844 (porciones del LXX) y 1859 (toda la Biblia), de los monjes del convento de Santa Catalina en el monte Sinaí. Tiene 407 páginas que miden 34 por 36 centímetros, escrito con grandes unciales en cuatro columnas. También es del cuarto siglo.⁸⁷

Pero tenemos que preguntarnos otra vez, ¿es fidedigno como testigo principal del

⁸² Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 271-272.

⁸³ John Burgon, *The Revision Revised*, 1981, pp. 16, 318, 520 - citado por: César Vidal Manzanares, "El abandono del Texto Mayoritario" Domingo Fernández y C. Vidal M., *Conspiración Contra las Sagradas Escrituras* (Honduras, Producciones Peniel, 1997), 77.

⁸⁴ César Vidal Manzanares, "Las Raíces de la Tergiversación: 'El Abandono del Texto Mayoritario'" *Ibíd.*, 77.

⁸⁵ Philip Mauro, *Which Version? Authorized or Revised?* 78, citado en César Vidal Manzanares. *Conspiración Contra las Sagradas Escrituras*, *Ibíd.*, 78.

⁸⁶ César Vidal Manzanares, *Ibíd.*, 77.

⁸⁷ Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 273-274.

Nuevo Testamento como los críticos textuales nos dicen? O ¿es un texto corrupto como el otro?

«...un documento en el que realizaron modificaciones no menos de diez escribas diferentes a lo largo de un periodo no inferior a setecientos años.»⁸⁸

«El Sinaítico contiene no menos de catorce mil ochocientas alteraciones. No es extraño, por lo tanto, que sólo en los Evangelios omita unas cuatro mil palabras, añada unas mil, y cambie de lugar y altere otras tres mil. Además de esto contiene unas mil quinientas lecturas que no aparecen en otros manuscritos. En relación con el TR, las diferencias llegan casi a la cifra de nueve mil, prácticamente una por versículo... Como en el caso del Vaticano, las omisiones son asimismo frecuentes. Carece de los finales de Marcos y de Juan; de treinta y nueve palabras en Juan 19, 20-1, de veinte palabras en Juan 20, 5-6; de diecinueve palabras de Marcos 1, 32-4; de catorce palabras en Marcos 15, 47; de pasajes como Juan 5, 4; Mateo 16, 2-3; Romanos 16, 24; Marcos 16, 9-20; I Juan 5, 7; Hechos 8, 37; de libros como Éxodo, Josué, I y II Samuel, I y II Reyes, Oseas, Amós, Miqueas, Ezequiel, Daniel y Jueces. Sin embargo, añade apócrifos como Bel y el Dragón, Tobías y Judit.»⁸⁹

3. Una evaluación de los manuscritos Vaticano y Sinaítico

¿"Los manuscritos más antiguos y mejores"?

Muchas versiones modernas de la Biblia usan esta frase para describir los códices Vaticano y Sinaítico. Pero, en lugar de ser los más antiguos y mejores, son tardíos, minoritarios y los más corruptos:

a. Tardíos

«Pertencientes ambos al s. IV, resultan posteriores ya a diversas traducciones de la Biblia anteriores, a veces, incluso en dos siglos que partieron –lógicamente– no del Sinaítico y del Vaticano sino de textos del Nuevo Testamento griego más antiguos...»⁹⁰

b. Minoritarios

«...el Sinaítico y el Vaticano encuentran un apoyo mínimo dentro del conjunto de manuscritos del Nuevo Testamento griego que han llegado hasta nosotros. De hecho, sólo menos de un cinco por ciento de los 5.309 manuscritos que contienen, en todo o en parte, el texto griego del Nuevo Testamento coinciden, siquiera parcialmente, con el texto del Sinaítico o del Vaticano. Para colmo, como ya indicamos, ni siquiera estos dos manuscritos son totalmente coincidentes entre sí, ya que el número de discrepancias existentes entre el Sinaítico y el Vaticano resulta espectacular.»⁹¹

c. Corruptos

«Para empezar, hay que señalar desde el principio que tanto el manuscrito Sinaítico como el Vaticano constituyen textos del tipo que suele denominarse corrupto. Con esto se quiere indicar que no sólo constituyen obras incompletas, sino que además han sido objeto de alteraciones que

⁸⁸ César Vidal Manzanares, *Ibíd.*, 78.

⁸⁹ *Ibíd.*, 78.

⁹⁰ *Ibíd.*, 79.

⁹¹ *Ibíd.*, 80.

invalidan sustancialmente su valor. La afirmación de John Burgon en el sentido de que sobre el conjunto de los manuscritos el Sinaítico y el Vaticano "son los más corruptos de todos", lejos de ser una exageración, constituye una descripción más que adecuada.»⁹²

César Vidal hace este resumen de los textos representados por el Sinaítico y el Vaticano:

«Son:

1. Tardíos y posteriores a buen número de las primeras traducciones del Nuevo Testamento a lenguas populares.
2. Poco fiables por su carácter corrupto y alterado.
3. No coincidentes con la aplastante mayoría de los manuscritos que, en todo o en parte, recogen el texto del Nuevo Testamento griego.
4. Discrepantes incluso entre sí en un número considerable de casos y
5. Muy influidos por las herejías de autores como Marción u Orígenes.»⁹³

B. Otros Códices Antiguos del Nuevo Testamento

1. El Códice Alejandrino

El Códice Alejandrino (designado A) se fecha del siglo V. Se cree que fue escrito en Alejandría, Egipto. Fue un regalo a Carlos I de Inglaterra por Cirilo Lucar, patriarca de Constantinopla. Contiene una gran parte del Antiguo Testamento y todo el Nuevo Testamento, excepto unas pocas hojas desaparecidas (principalmente de Mateo y 2ª de Corintios). Contiene 773 hojas (639 del Antiguo Testamento y 134 del Nuevo Testamento), que miden 26 por 30 centímetros. Está escrito en dos columnas con unciales grandes cuadradas, dividido en capítulos cortos.⁹⁴

2. El Códice Efrem o Ephraemi Rescriptus

El Códice de Efrem (designado C) probablemente fue redactado en el siglo V en Alejandría. Es un *palimpsesto* (borrado): los sermones del ascético Efrem el Sirio estaban escritos sobre el antiguo texto borrado. Tischendorf usó una reactivación química para distinguir el antiguo texto y lo publicó en el año 1843. Se conservan sólo 209 hojas, 64 del Antiguo Testamento y 145 (de 238 originales) del Nuevo, que miden 24 por 31 centímetros (sólo una columna).⁹⁵

3. El Códice de Beza o Cantabrigiensis

El Códice de Beza (designado D), es el manuscrito bilingüe más antiguo conocido, escrito en griego y latín. Fue descubierto en el año 1562 y sacado del monasterio de San Ireneo en Lyon (Francia), por el teólogo Teodoro de Baze (Beza), durante el saqueo de la ciudad. Hay 406 hojas que miden 20 por 25 centímetros, en una columna, hallándose el texto griego en la página izquierda y el latín en la derecha. Es el único ejemplar de un tipo de texto griego ya muy extendido en el siglo II, que fue la base de las versiones Vetus Latina y Vetus Siríaca, en el que cada línea está escrita con sólo las palabras que se pueden articular en una sola emisión de voz, sin confundir el sentido.⁹⁶

⁹² *Ibíd.*, 77.

⁹³ *Ibíd.*, 80

⁹⁴ Norman L. Geisler y William E. Nix, *A General Introduction to the Bible*, 274-275.

⁹⁵ *Ibíd.*, 275.

⁹⁶ *Ibíd.*, 275-276.

6.4 LA RESTAURACIÓN DEL TEXTO ORIGINAL DE LA BIBLIA

A. La Ciencia del Criticismo Textual

1. La Meta del Criticismo Textual

El criticismo textual trata de la autenticidad del texto bíblico. Su meta es restaurar, con la máxima precisión posible, el texto de los autógrafos.

Debemos tener cuidado de no confundir el criticismo textual con el criticismo histórico (también llamado el criticismo alto), que trata de la autenticidad de la autoría y la historicidad del texto bíblico. Este último ha tenido la mala fama de ser «el criticismo destructivo» durante este siglo, atacando fervientemente la credibilidad de la Biblia.

2. La Metodología del Criticismo Textual

Los principios y métodos que el crítico textual usa para intentar restaurar el texto de los autógrafos, son los mismos que usaría cualquiera que quiera restaurar un texto antiguo, pero tal vez más desarrollados, como consecuencia del número de copias existentes de la Biblia en comparación con los otros libros antiguos.

B. Las Reglas para la Restauración

Para restaurar el texto bíblico lo más fielmente posible al autógrafo, los críticos textuales usan unos criterios basados en:

- i. *la evidencia externa* de la fecha y lugar de la redacción de una copia de la Escritura y el tipo del texto que representa, y...
- ii. *la evidencia interna* de las diferentes variaciones de cada pasaje para determinar lo que mejor representa el texto bíblico original.

1. La Evidencia Externa

Hay varios tipos de evidencia externa:

Cronológica – La fecha de la redacción del manuscrito y la antigüedad del tipo de texto en que el manuscrito se representa, ayuda a determinar el valor del manuscrito para el crítico textual.

Geográfica – Los tipos de textos que tienen una distribución geográfica más amplia, normalmente tienen más valor que los limitados a una región.

Genealógica – Las variaciones apoyadas por varios tipos de texto tienen más «peso» para los críticos textuales que las de solo un tipo. En relación con las familias de textos, normalmente los críticos dan preferencia a este orden: 1) alejandrino, 2) cesariense, 3) occidental, y 4) bizantino. Sin embargo, dentro de cada familia de textos, hay manuscritos que tienen más valor para el crítico cuando son más fieles a su tipo de texto.

Característica – Los manuscritos bíblicos tienen preeminencia entre todas las fuentes disponibles al crítico textual. Pero también tienen que tener en cuenta las citas de los Padres de la Iglesia de diferentes textos bíblicos, los fragmentos, los leccionarios, las inscripciones bíblicas y las traducciones del texto bíblico a otros idiomas. Todas son fuentes que pueden ayudarnos a tener más seguridad sobre lo que fue el texto bíblico original de los autógrafos.⁹⁷

2. La Evidencia Interna

La evidencia interna trata de determinar cuál de las variaciones de un pasaje es la que mejor representa el original. Gleason L. Archer, Jr. sugiere este orden para determinar la prioridad de los siete criterios principales:

a. *La variación más antigua es preferible.*

«En principio, es una variación más antigua que otra más reciente. Se

⁹⁷ *Ibíd.*, 367-368.

supone que la antigua está más cercana al texto original. Sin embargo, se debe usar gran precaución con este criterio, por cuanto en copias más modernas de alguna de las líneas de transmisión del texto pudieran hallarse las lecturas genuinas. Por ejemplo, puede darse el caso de comparar un manuscrito antiguo, descartado por defectuoso, y por ello no desgastado, con una variante incluida en un manuscrito más reciente, habiendo desaparecido manuscritos mucho más antiguos con estas variantes debido a su uso continuo y desgaste consiguiente. En tal caso, la lectura genuina no estaría en el manuscrito antiguo, sino en el relativamente reciente.»⁹⁸

b. La variación más difícil es preferible.

«En caso de una variante fácil y otra difícil, se debe tomar la difícil, por cuanto la tendencia de los copistas es simplificar. Esto, naturalmente, cuando haya evidencia suficiente en favor de la dicha variante. Los copistas, con la mejor de las intenciones, solían simplificar las oraciones gramaticales complicadas, creyendo así aclarar el sentido a los lectores.»⁹⁹

c. La variación más corta es preferible.

«Las variantes más cortas son preferibles; los copistas tendían a añadir e interpolar, a amplificar el texto más que a reducirlo.»¹⁰⁰

d. La variación que mejor explica las otras variaciones es preferible.

Cuando, considerando las variaciones de un pasaje, es posible determinar cómo unas variaciones pudieron haber derivado de otra, esa variación es preferible.

e. La variación con el apoyo geográfico más amplio es preferible.

La variación que se encuentra en textos que proceden de una geografía más diversa es preferible sobre las otras variaciones, porque indica una aceptación más amplia. Y si esta variación también tiene apoyo en las citas patrísticas, debería ser considerada como la variación original.

f. La variación que mejor se conforme al estilo del autor es preferible.

La variación que mejor representa el estilo y dicción del autor, sus modos de pensar y comunicar, y su trasfondo, es preferible sobre las que son ajenas de las idiosincrasias del autor.

g. La variación que no refleja ningún prejuicio doctrinal es preferible.

La variación que muestra una tendencia a apoyar una doctrina particular es menos fiable que una variación que no muestra tal tendencia.

C. La Historia del Criticismo Textual

En los primeros cinco siglos de la iglesia, hay pocos que pueden ser considerados críticos textuales: Orígenes (185-243), Eusebio (270-329), y Jerónimo (348-420). Aparte de la obra de los Masoretas, se hizo poco en este campo durante la Edad Media. Fue la invención de tipos móviles para la imprenta por Johannes Gutenberg en el 1454 lo que abrió la puerta a la ciencia moderna del criticismo textual:

«La invención de la imprenta hizo más clara la necesidad de llegar a un texto normativo y fidedigno. El primer paso fue dado por Erasmo, cuya primera edición del texto griego (con una traducción latina) vio la luz en el año 1516; la cuarta edición, en 1537, daba el texto definitivo de Erasmo; para el trabajo

⁹⁸ «Texto del NT (Divergencias)” *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, CD ROM, ed. Santiago Escuain y Samuel Vila (Terrasa (Barcelona): Editorial Clie).

⁹⁹ Ibid.

¹⁰⁰ Ibid.

crítico ya había podido usar la *Políglota de Cisneros*, publicada el año 1522. Robert Estienne publicó en 1546 la primera edición del griego, basada en Erasmo y en Cisneros. En la tercera edición daba lecturas marginales de quince manuscritos griegos nuevamente descubiertos. En 1551 publicó su famosa edición dividida en versículos. Siguieron las diez ediciones de Beza, pero sin hacer ningún gran adelanto. Las ediciones de Elzevir, en Leiden y Ámsterdam, fueron publicadas en 1624 y 1633, con reimpressiones hasta 1678. La de 1633 es la que recibió el nombre de «*textum ergo habes nunc ab omnibus receptum*», o *textus receptus*, y que sólo tiene 287 variantes respecto al ya mencionado texto de Robert Estienne...

«John Mill marcó un punto de inflexión en 1707 cuando, después de treinta años de trabajo, publicó una nueva edición. Se trataba de la edición de Estienne de 1550, pero con numerosas notas y apéndices, fruto de su investigación sobre 78 manuscritos, numerosas versiones antiguas, incluyendo la Peschitto, Vetus Latina y Vulgata. En su *Prolegomena* exponía sus ideas acerca de la manera de llevar a cabo la crítica textual, y que imprimieron un nuevo rigor a esta disciplina.

«Siguieron los trabajos de Bengel (1737); Wetstein (1751-2); Griesbach (1796-1806), que fue el verdadero iniciador de la clasificación de los manuscritos en líneas de descendencia; Lachmann (1842-50); Tischendorf, el gran explorador, erudito y aventurero bíblico (su octava edición, publicada en 1856-72, fue un nuevo punto de inflexión para los estudios bíblicos), fue indudablemente el más destacado de los críticos textuales, aunque paradójicamente también el más cambiante y menos coherente; S. P. Tregelles (1857-72); Westcott y Hort (1881). En el *Cambridge Greek Testament* de 1887 se dan todas las lecturas de Lachmann, Tischendorf, Tregelles, Westcott y Hort y del Comité de Revisión de la Versión Autorizada de 1881 como notas marginales. En la actualidad tiene gran aceptación el texto del Dr. Bruce Metzger, que es una revisión del texto de Nestlé de 1960.»¹⁰¹

Tenemos que dar las gracias a los hombres que han dedicado sus vidas a esta tarea. No es una ciencia en la que se puede entrar, si no se está dispuesto a dedicar una devoción total y toda la vida a ella.

No obstante, no debemos elevarles al estado de la infalibilidad. Como en toda ciencia, nunca podemos decir que hemos llegado a la perfección. Las teorías surgen y menguan, y los nuevos descubrimientos amenazan lo aceptado. Suposiciones, presunciones y prejuicios se encuentran en abundancia. Altivez y menosprecio, no faltan.

Por lo tanto, tenga cuidado cuando observe que un crítico textual muestra demasiado desprecio por otros críticos textuales que no están de acuerdo con él. Todavía sigue la batalla entre el «texto crítico» y el «texto recibido.»

«Comparado con el texto establecido por la erudición reciente, el *Textus Receptus* es pobre y con muchos errores textuales. Esto no es un asunto de fe o de teología; es un hecho simple y objetivo.»¹⁰²

Pero no todos los críticos textuales están de acuerdo con él. Por ejemplo, los del Seminario de Dallas, Texas, en 1982 publicaron el *Texto Mayoritario*, basado en el tipo bizantino, tan despreciado por otros críticos textuales. A continuación, figura un resumen de su argumento a favor del *texto mayoritario* y en contra del *alejandrino*:

¹⁰¹ Ibíd.

¹⁰² George Eldon Ladd, *Crítica del Nuevo Testamento*, 61.

Resumen del Argumento de Dallas para el Texto Mayoritario

El Trasfondo de las Dos Fuentes Principales del Texto Griego

El Texto Egipcio	El Texto Mayoritario
El Texto de Nestle-Aland (Edición 26) cuenta con un número escaso de manuscritos que derivan, sobre todo, de Egipto. Es un texto local que no encontró aceptación fuera de Egipto en el mundo antiguo, lo que sugiere una posible corrupción temprana del texto. La antigüedad de estos manuscritos es debida a las condiciones climáticas de Egipto (cálido y seco), que son muy favorables para la preservación del material escrito; lo que no necesariamente los hace «mejores».	El «<i>Textus Receptus</i>» cuenta con casi 5000 manuscritos completos o parciales que sobrevivieron a los tiempos antiguos. Estos textos derivan de todas partes del mundo antiguo, lo que sugiere que representan una cadena larga y generalizada de tradición manuscrita. Es posible asumir que los documentos supervivientes desciendan de manuscritos antiguos no supervivientes que fueron tan antiguos, o más, que los manuscritos egipcios, con raíces ancestrales alcanzando hasta los autógrafos mismos...
La Historia de la Aceptación del Texto Egipcio	
En el año 1881, B. F. Westcott y F. J. A. Hort publicaron su «<i>El Nuevo Testamento en el Griego Original</i>» en dos tomos. Contaban mucho con el Códice Sinaítico (Ⲙ) y, especialmente, con el Códice Vaticano (B). Estos manuscritos son del siglo IV. Los Papiros Chester Beatty (p45 46 47) y los Papiros Bodmer (p66 75) también se incluyen en la tradición del texto egipcio. Westcott y Hort usaron dos argumentos fundamentales para la aceptación de estos manuscritos sobre los manuscritos del Texto Mayoritario: 1. <i>El Texto «Neutro»</i> Afirmaron que, especialmente (B), fue un texto «neutro», esto es, uno que en gran parte no se vio afectado por la revisión editorial. La base de este argumento es la antigüedad del manuscrito y la posibilidad de errores de los escribas al copiar durante un período largo. 2. <i>La Teoría de una Revisión Siria</i> El elemento clave de su argumento de rechazar el Texto Mayoritario fue la teoría de una revisión eclesiástica autoritativa del texto durante el siglo IV, probablemente en Antioquía de Siria. Por lo tanto, el Texto Mayoritario es de carácter secundario, y debería concedérsele poco «peso» al determinar el texto original. Ambos argumentos han sido rechazados por erudición subsecuente, pero no las conclusiones resultantes. Actualmente, el argumento primario que usan es el de la alteración del proceso errante de los escribas. Está presentada en términos vagos y generales, porque es prácticamente imposible concebir algún tipo de proceso no dirigido que pudiera haber producido la uniformidad del Texto Mayoritario, si los errores de los escribas son la fuente de las variaciones. Cualquier lectura atestiguada de manera aplastante por la tradición manuscrita, es más probable que sea la original de su(s) rival(es), pues la lectura que tiene el principio más temprano es más probable que sobreviva, a no ser que se cometan errores mayores en las fases más tempranas del proceso de copiar.	

103

¹⁰³ Un resumen de los argumentos presentados en *The Greek New Testament According to the Majority Text*, eds. Zane C. Hodges y Arthur L. Farstad (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1982), ix-xiii.

La Defensa del Texto Recibido y el Desenmascaramiento de Westcott y Hort

Dr. César Vidal Manzanares

«Frente a las penosas características que padecen los manuscritos Sinaítico y Vaticano, el TR del Nuevo Testamento –en el que se basa la Versión Reina-Valera entre otras– presenta unas notas de enorme interés.

A) El TR es un texto mayoritario. Algo más del noventa y cinco por ciento de los manuscritos del Nuevo Testamento que han llegado hasta nosotros coinciden con el TR.

B) El TR es un texto más antiguo. El TR no sólo es anterior al s. IV –el siglo en que se redactaron el Sinaítico y el Vaticano– sino que sirvió de base para las primeras traducciones del Nuevo Testamento a lenguas vulgares y fue el citado por los primeros autores cristianos, los denominados Padres de la Iglesia.

Los ejemplos que se pueden mencionar al respecto son innumerables y tenemos que limitarnos a unos pocos nada más. Baste decir que la Peshitta realizada en torno al 150 d. de C. –es decir, unos dos siglos antes del Sinaítico y del Vaticano– utilizó el TR; que la Versión itálica (c. 157 d. de C.) se valió del TR; y que la iglesia gala del sur de Francia (c. 177) utilizó el TR.

Ya más adelante, en pleno siglo IV, el TR siguió siendo preferido a textos como el Sinaítico o el Vaticano que ya existían. Así la versión gótica (s. IV) se valió del TR; el Códice W de Mateo (s. IV-V) reprodujo el TR y el Códice A (s. V) sigue el TR.

No menos significativo es el caso de las citas del Nuevo Testamento contenidas en los escritos de los Padres de la Iglesia. Éstos –pese a citar de memoria no pocas veces– siguen de manera aplastante el TR. Por ejemplo, el texto de 1 Timoteo 3, 16 donde se afirma que “Dios fue manifestado en la carne” es citado de la misma manera por Ignacio, Bernabé e Hipólito (s. II), Diodoro de Tarso (m. 370), Gregorio de Nisa (m. 394), Juan Crisóstomo (m. 407), Atanasio y Eutalio (s. V), y un largo etcétera. Ni uno sólo de los Padres de la Iglesia se opone al texto como aparece en el TR. De hecho, de 254 manuscritos griegos conteniendo las Epístolas de Pablo, 252 presentan el término “Dios” como en el TR; dos leen “*hos*” (el cual) y ni uno contiene “Cristo” como la Versión Popular.

C) El TR es un texto más fiable. De todo lo anterior se desprende, de manera lógica, que el TR es un texto mucho más fiable que el elaborado por Westcott y Hort a partir del Sinaítico y del Vaticano. Con el TR coincidieron las citas del Nuevo Testamento contenidas en los Padres de la Iglesia y en los leccionarios pero además también sirvió de base ya desde el s. II para las traducciones del Nuevo Testamento a lenguas vulgares. No sólo eso. El TR fue asimismo la base para la inmensa labor en favor de la difusión y lectura de la Biblia que se inició a principios del s. XVI. Fue el texto utilizado por la Biblia Políglota Complutense publicada en Alcalá de Henares, España en 1522 y, posteriormente, por las traducciones bíblicas de Lutero al alemán (1522), de William Tyndale al inglés (1525), de Oliveton al francés (1535), de Coverdale al inglés (1535), de Matthews al inglés (1537), de Taverners (1539), de Ginebra (1557-60), de Reina al castellano (1569), al checo (1602), de Diodati al italiano (1607) y del Rey Jaime al inglés (1611).

El TR constituyó la base asimismo para las ediciones del Nuevo Testamento griego realizadas por Erasmo (1516), Stephanus (1546-51), Beza (1598) y

Elzevir (1624). Que así fuera tiene una lógica indiscutible. Los eruditos, los reformadores, los teólogos –que no pocas veces tuvieron que arriesgar su vida y sus bienes– optaron siempre por el texto mayoritario, el TR, como base para su estudio, su enseñanza y sus traducciones del Nuevo Testamento. A fin de cuentas, ése era el texto que contaba con el apoyo prácticamente unánime de la cristiandad, al menos, desde el siglo II.

Naturalmente, al examinar –siquiera sucintamente– estos datos surge una serie de preguntas obligadas. ¿Por qué Westcott y Hort prefirieron el Sinaítico y el Vaticano como base de su texto del Nuevo Testamento griego en lugar del TR? ¿Qué les llevó a tomar una decisión así que contradecía la lógica, el conocimiento y la historia del cristianismo a lo largo de casi dos milenios? ¿Se trató de un simple error? ¿De mera ignorancia combinada con buena fe?

...los criterios seguidos por Westcott y Hort podían ser erróneos y, ciertamente, su fruto resulta lamentable. Sin embargo, el resultado no fue casual. Como tendremos ocasión de ver su labor arrancó de unas posturas teológicas claramente establecidas cuya victoria se deseaba imponer por cualquier medio.

I. Westcott y Hort defendían una teología antibíblica.

La teología de Westcott y Hort encajaba a la perfección en el molde de lo que podríamos denominar teología liberal. En armonía con ella, ambos autores negaban la inspiración e inerrancia de las Escrituras y asimismo las doctrinas más importantes de la Escritura como la de la divinidad de Cristo o la de su sacrificio expiatorio.

a) Negaron la inspiración de la Escritura:

Las referencias de Westcott y Hort en contra de la creencia en la inerrancia e inspiración de la Biblia no resultan escasas en sus escritos. En 1851, Hort señalaba cuál era a su juicio la "herejía ortodoxa común: la inspiración". Siete años después indicaba como lo que le separaba fundamentalmente de los evangélicos era la creencia de éstos en la autoridad de la Biblia...

b) Negaron la divinidad de Cristo:

Westcott y Hort procuraron –ya veremos más adelante porqué– limitar en la medida de lo posible sus afirmaciones heréticas a su correspondencia privada y no dejar que se transparentaran en sus obras más conocidas. Pese a todo, no faltan las referencias heterodoxas en las mismas...

Para Hort no sólo la evidencia bíblica era contraria a ver a Cristo como *ho zeós* (Dios) sino que posiblemente había sido un ser creado. No hace falta decir que los textos sobre la divinidad de Cristo son muchos y repetidos en la Biblia, aunque Westcott y Hort –y la VP– hicieran no poco por suprimir siquiera algunos.

En esta insistencia por torcer los textos de la Biblia que afirman claramente la divinidad de Cristo, Westcott llegó a afirmar que Él nunca había dicho que era Dios, sino que se había limitado a tratar de que los hombres vieran a Dios en Él...

c) Negaron la Resurrección corporal de Cristo:

De la misma manera que cuestionaba claramente la divinidad de Cristo, Westcott tenía sus objeciones a la creencia en la resurrección corporal del mismo...

Por si pudiera caber alguna duda de cuál era su punto de vista, Westcott afirmó también que el cuerpo de Jesús se disolvió terrenalmente...

d) Negaron la doctrina de la expiación:

Al tiempo que negaban doctrinas como la de la inspiración e inerrancia de la Biblia, la divinidad de Cristo o su resurrección corporal, Westcott y Hort manifestaron una auténtica repulsión hacia la enseñanza bíblica sobre el sacrificio expiatorio de Cristo...

No sólo Hort era incapaz de aceptar la enseñanza de Pablo sobre la expiación, sino que además la sola mención de la misma le provocaba un arrebatado de horror sobrecogedor. Se trataba, sin duda, de una reacción bien distinta a la de un cristiano convencido de que ha sido redimido por la sangre preciosa de Cristo (1 Pedro 1, 19)...

e) Se manifestaron favorables al catolicismo y opuestos a la teología evangélica:

Sin embargo, si la teología de Westcott y Hort era radicalmente opuesta a la bíblica, no es menos cierto que resultaba sospechosamente favorable al catolicismo. En 1848, tras despotricar contra el "fanatismo de los bibliólatras" (como definía a los que creían en la inspiración de las Escrituras) Hort señaló:

"el puro punto de vista romano me parece más cercano y más plausible a la hora de conducir a la verdad que el evangélico" y "el protestantismo es sólo un paréntesis temporal."

No es extraño por ello que este mismo autor pudiera señalar:

"Las doctrinas positivas de los evangélicos me parecen pervertidas además de carentes de verdad. Existen –me temo– diferencias muy serias entre nosotros sobre el tema de la autoridad, y especialmente de la autoridad de la Biblia"...

En paralelo, Westcott llegaría a escribir en 1865 que las supuestas apariciones de la Virgen en La Salette tenían que ser aceptadas como procedentes de Dios, es decir, *"Dios revelándose, ahora, no de una forma, sino de muchas."* Guiado por una devoción mariológica ciertamente sospechosa para un ministro protestante, Hort llegó a visitar algún templo dedicado a la Virgen con fines espirituales.

En ningún caso, Westcott y Hort parecen haber sido tan ingenuos para pensar que posiciones como las que hemos señalado en las páginas anteriores podían ser admitidas en el seno de una iglesia de enseñanza bíblica o podían resultar tolerables para un creyente ortodoxo...

II. Westcott y Hort formaban parte de una conspiración ocultista.

Sin embargo, Westcott y Hort –los elaboradores del texto griego del que derivan la mayor parte de las versiones del Nuevo Testamento que circulan actualmente– no sólo se caracterizaron por defender una teología que negaba las verdades más importantes de la fe cristiana. De tanta relevancia como tan lamentable hecho es su estrechísima relación con el cultivo de las ciencias ocultas. En 1840, Westcott ya había comenzado a manifestar un notable interés por el mormonismo "procurándose y estudiando el Libro de Mormón." Dos años después tenemos datos de que el mismo Westcott acudía a hechiceros...

No resulta extraño que en 1845 Westcott, Hort y Benson fundaran un grupo de carácter ocultista y secreto al que denominaron el "Club Hermes". El nombre no dejaba de ser significativo, ya que si bien Hermes es el dios griego al que, comúnmente, se asocia con la revelación de las prácticas ocultas, también es una de las denominaciones que recibe el propio Satanás en círculos ocultistas...

En el círculo hermético, Westcott y Hort participaron en charlas y conferencias relacionadas en su mayor parte con aspectos espirituales del paganismo. Sin embargo, el proceso apenas había comenzado. En 1851, Westcott, Hort y Benson dieron un paso más en su carrera a favor del ocultismo y fundaron el "Gremio fantasmal" (Ghosily Guild). No deja de ser significativo que en la misma carta en la que Hort señalaba que el fin de este colectivo era "la investigación de los fantasmas y de todas las apariciones y efectos sobrenaturales, estando dispuesto a creer que tales cosas realmente existen" indicara que el Textus Receptus del Nuevo Testamento era "villano" y que deseaba acabar con él.

En aquel año de 1851 se produjeron además otros hechos de no poca importancia: Westcott fue ordenado ministro de la iglesia anglicana (un destino un tanto sorprendente para un ocultista de peso que defendía herejías antibíblicas) y Hort entró en otra sociedad ocultista más conocida como "los Apóstoles"...

Como veremos más adelante, no era el final de su carrera en el ocultismo pero sí el momento decisivo por su influencia posterior. De hecho, tanto el ascenso en la escalera de la iniciación ocultista como la posibilidad que ahora tenía Westcott de influir en el seno de la confesión religiosa más importante de Gran Bretaña tuvieron un resultado inmediato. En 1852, mientras repartía, junto con Hort, literatura del "Gremio fantasmal", Westcott realizaba la siguiente afirmación en relación con el Textus Receptus y la traducción de la Biblia basada en el mismo:

"Estoy sumamente ansioso por proporcionar algo que pueda reemplazarlos".

El plan para llevar a cabo ese deseo ya estaba gestándose.

III. Westcott y Hort pretendían destruir el TR y sustituirlo por un texto alterado del Nuevo Testamento que encajara con su teología liberal y ocultista

Mientras transcurrían los siguientes meses de 1852, se fueron perfeccionando los planes dirigidos a acabar con el Textus Receptus. Durante 1853, Hort comenzó a prepararse para ser ordenado también en el seno de la iglesia anglicana y perfiló con Westcott el plan destinado a eliminar el texto del Nuevo Testamento utilizado hasta entonces:

"Fue durante estas semanas con Mr. Westcott, que había venido a verle a Umberslade cuando se llegó al primer acuerdo definitivo del plan para una revisión conjunta del texto del Testamento griego".

No les resultó difícil encontrar un editor –Daniel Macmillan– que se manifestó dispuesto a publicarlo a condición de que el texto fuera elaborado por Westcott, Hort y Lighfoot (otro teólogo liberal). Naturalmente, tanto Westcott como Hort eran conscientes del escándalo que podría producirse de conocerse su propósito, y decidieron mantenerlo en el más absoluto secreto. Como indicó Hort:

"Llegamos a una comprensión definida y positiva acerca de nuestro Texto Griego y de sus detalles. No deseamos todavía que se hable acerca de él pero vamos a trabajar inmediatamente y esperamos haberlo concluido en poco más de un año"...

Sin embargo, las cosas no transcurrieron con la rapidez que hubieran deseado Westcott y Hort...

Pese al retraso que estaba experimentando su proyecto, los dos

conspiradores no dudaron de que tuvieran éxito incluso entre personas cuya teología era bíblica. La única condición para ello era actuar con la suficiente astucia y sigilo. En 1858, Hort podía escribir:

"Actualmente muchos hombres ortodoxos pero racionales están siendo modelados sin saberlo por influencias que con seguridad darán buen fruto a su debido tiempo si se permite que el proceso discurra con tranquilidad; pero temo que una crisis prematura devuelva asustados a muchos al tradicionalismo más claro".

Tan lamentables palabras no estaban exentas de verdad. En 1871, Westcott, Hort y Lighfoot (los tres responsables de la nueva edición del Nuevo Testamento griego que tenía que sustituir al Textus Receptus) fueron invitados a formar parte del Comité que revisaría el Nuevo Testamento en inglés. Westcott y Hort no pudieron ser más explícitos a la hora de expresar su alegría por aquella nueva oportunidad:

"Westcott... cree que debemos aprovechar la oportunidad especialmente puesto que nosotros tres estamos en la lista".

Los "tres" de la lista debieron sentirse tan satisfechos del éxito de sus planes que en 1872 dieron un paso más en relación con el ocultismo y fundaron el Club Eranus, una sociedad ocultista a la que pronto se afiliaron personalidades como Sidgwick y Balfour. En 1881, la principal misión de su vida fue coronada por el éxito y se publicaron tanto la versión revisada inglesa del Nuevo Testamento (Revised Versión) como el Nuevo Testamento Griego. Este último, como ya hemos tenido ocasión de ver, estaba llamado a tener una enorme influencia.

Sin embargo, ni Westcott ni Hort disfrutaron mucho tiempo de su triunfo. Su vida se extinguió de manera prematura (Hort) o se vio ligada a una confusión creciente mezclada con el alcoholismo. Westcott pasó sus últimos años dedicado a la promoción del consumo de cerveza pura, e incluso permitió que su retrato fuera utilizado en la publicidad de un fabricante de esta bebida. Quizá no fue un final tan extraño para dos existencias que transcurrieron en medio de las influencias de la teología liberal y del ocultismo y cuyo máximo logro fue imponer un texto del Nuevo Testamento mutilado y adaptado a su teología.»¹⁰⁴

Para concluir el tema de la influencia de Westcott y Hort, considere la siguiente declaración del teólogo Zane C. Hodges sobre el criticismo textual moderno:

«Psicológicamente, el criticismo textual moderno es un "adicto" a Westcott y Hort. Westcott y Hort, a su vez, eran racionalistas en su enfoque al problema textual del Nuevo Testamento y emplearon técnicas en las cuales el racionalismo y cualquier otro tipo de prejuicios operan libremente. El resultado de todo ello es un atolladero metodológico donde los controles objetivos sobre las conclusiones de los críticos son prácticamente inexistentes. No es necesario decir que ningún cristiano que cree en la Biblia y está dispuesto a extender las implicaciones de su fe a las cuestiones textuales puede tener la más mínima razón para confiar en los textos críticos contemporáneos.»¹⁰⁵

¹⁰⁴ César Vidal Manzanares, "El abandono del Texto Mayoritario" Domingo Fernández y César Vidal Manzanares, *Conspiración Contra las Sagradas Escrituras*, 81-96.

¹⁰⁵ Zane C. Hodges, "Rationalism and Contemporary New Testament Textual Criticism," *Bibliotheca Sacra*, January 1971, 35.

Hay un asunto final que debemos considerar en nuestra evaluación de los tipos de textos: ¿Hay variantes entre los manuscritos del tipo bizantino que forman la base del *Textus Receptus*? Sí, hay, pero pocas en comparación a las diferencias que hay entre el tipo alejandrino y el bizantino, y aún menos en comparación a las diferencias que hay entre los mismos manuscritos del tipo alejandrino.

Las Diferencias en Manuscritos del *Textus Receptus*

Calvin George

«Las diferencias en manuscritos resultan en aproximadamente 5.000 pasajes en el Antiguo Testamento y 1.400 en el Nuevo Testamento en donde hay alternativas textuales que potencialmente podrían resultar en diferencias de interpretación. Al ordenar los manuscritos disponibles para el Nuevo Testamento, tradicionalmente se les ha dividido en dos “familias”: El “texto mayoritario” (algunas veces llamado el “texto bizantino” o el “texto tradicional”) y el “texto alejandrino” (también conocido como “texto crítico”).

Algo que es frecuentemente malentendido es que hay algunas relaciones entre estas familias de textos, resultando en diferencias en Biblias extranjeras basadas en el *Textus Receptus*, así como también en las ediciones diversas del *Textus Receptus* en griego. Los que tienen la costumbre de ver a las dos familias de manuscritos en una manera blanquinegra absoluta, algunas veces reaccionan con excesos al encontrar las áreas grises de relaciones entre uno y el otro, lo cual es evidente al examinar traducciones extranjeras que tradicionalmente han sido consideradas como basadas en el *Textus Receptus*. Muchos no se dan cuenta de que no hay una sola edición autoritaria del *Textus Receptus*, sino más bien aproximadamente 30 ediciones diferentes, cada una diferenciándose ligeramente de las demás. La Sociedad Bíblica Trinitaria, que tiene una larga reputación establecida de defender el *Textus Receptus* y únicamente publicar Biblias basadas en él, reflexiona sobre este asunto como sigue:

Hubo aproximadamente treinta ediciones bien definidas del *Textus Receptus* hechas a través de los años. Cada una difiere ligeramente de las demás... hay aproximadamente 190 diferencias entre el texto de Scrivener y el de Beza de 1598. Hay 283 diferencias entre el texto de Scrivener y el de Stephanus de 1550.¹⁰⁶

La siguiente tabla es un listado de las ediciones más conocidas del *Textus Receptus* con sus fechas respectivas de publicación. Las reimpressiones en formato digital están ahora disponibles para muchas de estas ediciones a través de Sola Scriptura Publishing.

Editor	Año
Erasmus	1516, 1519, 1522, 1527, 1535
Stephanus	1546, 1549, 1550, 1551
Beza	1565, 1567, 1580, 1582, 1588, 1589, 1590, 1598, 1604
Elzevir	1624, 1633, 1641
Colinaeus	1534
Oxford	1873
Scribener	1894

¹⁰⁶ D. E. Anderson, *Quarterly Record* (Trinitarian Bible Society) no. 547, January-March 1999, citado en Calvin George, *La Historia de la Biblia Reina-Valera 1960* (Kearney, NE: Morris Publishing, 2005), 120.

El Dr. Edward Hills, un graduado de Harvard y Yale y uno de los defensores más educados del Textus Receptus y Biblias basadas en él, menciona nada menos que 21 ediciones bien definidas del Textus Receptus en uno de sus libros. Sus puntos de vista concernientes a diferencias entre ediciones del Textus Receptus reflejan una actitud ejemplar de fe:

El texto de las varias ediciones del Textus Receptus fue guiado por Dios. Fueron establecidas bajo la conducción de la providencia especial de Dios. Por lo tanto, las diferencias entre ellas se mantuvieron a un mínimo. Pero los desacuerdos no fueron eliminados totalmente, pues esto requeriría no solo una conducción meramente providencial sino un milagro. En resumen, Dios eligió conservar el texto del Nuevo Testamento en forma providencial en vez de milagrosa, y esta es la razón del por qué las varias ediciones del Textus Receptus difieren el uno del otro ligeramente.^{107»108}

¿Ha preservado Dios su Palabra? Todos están de acuerdo en que sí, pero algunos piensan que está preservada en el texto crítico y otros en el texto mayoritario. En nuestra humilde opinión, pensamos que hay motivos tanto para dudar de la fiabilidad del texto crítico como para confiar en la fiabilidad del texto mayoritario. Y aunque también hay variantes entre los manuscritos del texto mayoritario, son de naturaleza de mucha menor importancia que las que hay con el texto crítico. Con el descubrimiento de los documentos de Qumran, creemos que se demuestra que ya no tiene validez la teoría de Westcott y Hort sobre los muchos errores de los copistas. Si hay muchas variaciones entre los textos, probablemente son el resultado de los actos de los que han deseado cambiar, acomodar o sintetizar la Palabra de Dios a su teología.

Hoy en día, todos los evangélicos reconocen que *La Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras* de los Testigos de Jehová, es una Biblia mutilada para apoyar su rechazo de la doctrina de la deidad de Jesucristo entre otras. Los antepasados teológicos de los Testigos de Jehová fueron los seguidores del presbítero alejandrino Arrio, quienes provocaron una gran crisis en la iglesia durante los siglos III y IV al negar la deidad de Jesucristo. Entonces, ¿por qué nos cuesta tanto aceptar la posibilidad de que ellos también mutilaron las Escrituras griegas a su gusto? Y si ahora aceptamos estos textos mutilados como los más autoritativos solamente porque son los textos completos más antiguos, ¿no estamos permitiendo que los herejes impongan su Biblia mutilada sobre la verdadera, y su falsa doctrina sobre la sana? No debe sorprendernos que el texto crítico especialmente debilite la doctrina de la deidad de Jesucristo. Sí, es verdad que el texto crítico es igual que el texto recibido, quizás en el 90% del texto. El problema está con el 10% del texto donde se quitan, añaden o cambian pasajes clave que claramente enseñan la deidad de nuestro Salvador.

¹⁰⁷ Edward F. Hills, *Believing Bible Study*, 3rd edition (Des Moines, IA: The Christian Research Press, 1991), 209, citado en Calvin George, *La Historia de la Biblia Reina-Valera 1960*, 121.

¹⁰⁸ Calvin George, *La Historia de la Biblia Reina-Valera 1960*, 119-121.

Preguntas sobre el Capítulo 6

Para la comprensión del contenido

6.1 La Preservación de la Biblia

1. Haga los cálculos: si hay 200.000 variantes en los 5000 manuscritos del Nuevo Testamento (no contando los fragmentos), ¿cuál es el promedio de variantes por manuscrito? Si las variantes aparecen en 10.000 lugares en el texto y hay 7.956 versículos en el Nuevo Testamento, ¿cuál es el promedio de variantes por versículo?
2. ¿Por qué dijo Norman Geisler: «Por extraño que parezca, la corrupción del texto provee los medios para su propia corrección»?
3. Defina la doctrina de la "preservación de la Biblia".
4. ¿Por qué creemos que Dios ha preservado su Palabra?
5. Sabiendo la maldad y rebeldía del hombre, si Dios mandó que no alteremos su Palabra, ¿qué podemos esperar encontrar en los manuscritos antiguos y en las versiones (traducciones) antiguas? ...¿y en las versiones modernas?
6. Defina la "transmisión" de las Escrituras.
7. Explique la evidencia bíblica de que hicieron copias de los libros de las Escrituras poco después que fueron escritos.
8. ¿Por qué los judíos tuvieron tanto cuidado al copiar el texto sagrado? ¿Piensa que los creyentes gentiles fieles hubiesen tenido este mismo cuidado al copiar la Palabra de Dios?
9. De los errores involuntarios que hicieron los copistas de las Escrituras, ¿cuáles ha hecho usted alguna vez? ¿Cuál de ellos ha hecho más a menudo?
10. De los cambios intencionados que hicieron los copistas de las Escrituras, en su opinión ¿cuál es el peor? ¿Cuál es el más peligroso?

6.2 Características de los Manuscritos Bíblicos

11. Compare y contraste el hebreo del Antiguo Testamento con el griego del Nuevo Testamento.
12. Haga un resumen de los diferentes materiales utilizados en los manuscritos.
13. Haga un resumen de las diferentes formas de documentos utilizadas en los manuscritos.
14. Haga un resumen de las diferentes clases de escritura utilizadas en los manuscritos.
15. Describa el tipo de texto alejandrino.
16. Describa el tipo de texto occidental.
17. Describa el tipo de texto bizantino.
18. Describa el tipo de texto cesariense.

6.3 Los Manuscritos Bíblicos Existentes

19. El Códice de Leningrado es de excelente calidad y está en buen estado. Es el manuscrito que todos usan como el texto estándar del Antiguo Testamento. ¿Qué problema puede haber al seleccionar este código para ser el estándar?
20. ¿Qué importancia tienen los descubrimientos en Qumran para la validez del texto hebreo del Antiguo Testamento que tenemos?
21. ¿Qué importancia tienen los descubrimientos en Qumran en relación al proceso de transmisión de las Escrituras?
22. Haga un resumen sobre los manuscritos que se consideran los más importantes para el criticismo textual del Nuevo Testamento.

6.4 La Restauración del Texto Original de la Biblia

23. Resuma la meta y la metodología del criticismo textual.
24. Resuma las reglas para la restauración del texto original basadas en la evidencia externa.
25. Resuma las reglas para la restauración del texto original basadas en la evidencia interna.
26. Resuma los argumentos a favor y en contra del texto alejandrino (egipcio) y del texto bizantino (mayoritario).

Para la aplicación de los principios

27. ¿Cómo le ha impactado el hecho de que haya 200.000 variantes en 10.000 lugares del texto griego del Nuevo Testamento?
28. ¿Cree usted la promesa que hizo Dios de preservar su Palabra en el Salmo 12.6-7?
29. Según su opinión, después de estudiar el tema, ¿cuál de los tipos de textos griegos debemos aceptar como el más aproximado al autógrafo, el alejandrino o el bizantino?

